



CARTA CON OCASIÓN DE LA “JORNADA DE ORACIÓN POR LA SANTIFICACIÓN DEL CLERO”

Mis queridos Hermanos en el Sacerdocio:

Por deseo expreso del Santo Padre, y a través de una comunicación enviada por el cardenal prefecto de la Congregación del Clero, se nos recuerda que el día 27, próximo viernes, Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, se quiere celebrar en toda la Iglesia la **JORNADA DE ORACIÓN POR LA SANTIFICACIÓN DEL CLERO**.

Para ese día se nos aconseja una serie de actos: *reunión del clero, meditación, un momento de convivencia, adoración Eucarística y un ágape fraterno*. En nuestra Diócesis ya lo hacemos en dos ocasiones al año: el día la Misa Crismal y en la Fiesta de San Juan de Ávila. En ese día, a las 20.00 horas, presidiremos la Eucaristía en la parroquia del Sagrado Corazón y daremos un especial relieve a esta jornada. Si os resulta factible, sería de desear que os unierais a esta concelebración, avisando a D. Enrique o a D. Bruno.

En caso de que no podáis asistir, os ruego que aprovechando la celebración de la santa Misa de esta solemnidad, en cada una de vuestras comunidades, elevéis vuestras súplicas al Dios de la misericordia pidiendo por la santificación de los sacerdotes y rogando al Dueño de la mies que nos conceda vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada.

La Congregación para el Clero nos han enviado un texto del papa Francisco, que ya he comentado en otras ocasiones, para que lo tomemos en consideración y sirva para nuestra meditación: *El sacerdote es una persona muy pequeña; la inconmensurable grandeza del don que nos es dado para el ministerio nos relega entre los más pequeños de los hombres. El sacerdote es el más pobre de los hombres, si Jesús no lo enriquece con su pobreza, el más inútil de los siervos, si Jesús no lo instruye pacientemente como a Pedro, el más indefenso de los cristianos, si el buen Pastor no lo fortalece en medio del rebaño. Nadie es más pequeño que un sacerdote dejado a sus propias fuerzas*¹.

Pidamos con insistencia y con perseverancia al Corazón Misericordioso del Buen Dios para que nos ayude a ser *evangelizadores con Espíritu, que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo* (EG, 259); muy conscientes de que *la Iglesia necesita imperiosamente el pulmón de la oración* (nº 262) para convertirnos en esa “*levadura*” en el seno de la Trinidad (nº 283).

¹ FRANCISCO, *Homilía en la Misa Crismal*, 17-IV-14

Mis queridos sacerdotes: desde el Seminario se nos ha enseñado la devoción al Corazón de Jesús; ese corazón traspasado por amor a la Humanidad que es *el manantial al que debemos recurrir para alcanzar el verdadero conocimiento de Jesucristo* y en donde *el corazón humano aprende a conocer el auténtico y único sentido de la vida y de su propio destino, a comprender el valor de una vida auténticamente cristiana, a permanecer alejado de ciertas perversiones del corazón, a unir el amor filial a Dios con el amor al prójimo*².

Me encomiendo encarecidamente a vuestras oraciones y os bendigo con afecto.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'J. Leonardo', with a long horizontal flourish extending to the left.

J. Leonardo Lemos Montanet
Bispo de Ourense

² Benedicto XVI, carta sobre el culto al Corazón de Jesús en el 50 aniversario de la Encíclica *Haurietis aquas*, 15-V-2006